

### III DOMINGO DE PASCUA (C)

#### Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan. 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se les apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "También nosotros vamos contigo". Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.

Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿han pescado algo?" Ellos contestaron: "No". Entonces él les dijo: "Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces". Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados.

**Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: "Es el Señor". Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de la tierra más de cien metros.**

Tan pronto como saltaron a tierra, vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar". Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red. Luego les dijo Jesús: "Vengan a almorzar". Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque ya sabían que era el Señor. y Jesús se acercó, tomó el pan se lo dio y también el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Después de almorzar le preguntó Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" El le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta a mis corderos" Por segunda vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" El le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero" Jesús le dijo: "Pastorea mis ovejas". Por tercera vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?" Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería y le contestó: "Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas. Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras". Esto se lo dijo

para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: "Sígueme".

## **Palabra del Señor.**

### **REFLEXIÓN**

#### EL TEXTO

**Me llama mucho la atención la simplicidad con la que Jesús quiere convivir con sus discípulos. Él busca ayudarlos en su trabajo y compartir el pan con ellos. Dos gestos, muy sencillos, pero muy profundos si nos damos cuenta que era Jesús resucitado quien lo hacía. Jesús no pretendía deslumbrar con grandes milagros, no caminó sobre las aguas ni multiplicó los peces, sino que se hizo cercano, como uno de ellos. Se puede percibir aquí a un Jesús que quiere que sus discípulos lo sientan cercano, vivo, solidario. Jesús quiere fortalecer su relación con ellos porque sabe que solo desde esta experiencia de cercanía con Él sus discípulos podrán dar testimonio ante cualquier adversidad.**

En un segundo momento del evangelio, se nos narra como esta relación con los discípulos es privilegiada por Jesús con Pedro. Jesús es directo: "¿Pedro, me amas?" Él sabe que si Pedro ha de funjir como líder de esta pequeña comunidad y después de la comunidad cristiana debe de estar bien cimentada su relación con Cristo. La tres veces que repite la pregunta ratifican la importancia que Jesús daba a esta relación. Jesús quería dejar convencido a Pedro de que en verdad lo amaba. No quería que hubiera rastro de duda del amor que Pedro tenía por Jesús, pues sólo desde este amor podrá Pedro cumplir su misión.

### **ACTUALIDAD**

Hoy se nos recuerda fuertemente que creer en y seguir a Jesús es ante todo una relación, una relación de amor con Dios, una relación de amor con aquel que sabemos nos amó primero. Antes de pensar en los compromisos que conlleva ser cristianos, antes de pensar en cumplir los mandamientos o vivir las bienaventuranzas, hemos de pensar en fortalecer nuestra relación con Dios. Sólo desde ahí encontraremos el sentido y tendremos las fuerzas para vivir como verdaderos cristianos. ¿Se imaginan ustedes a un matrimonio que tenga que vivir todas las exigencias de ser padre/madre, esposo/esposa pero que no se amen el uno al otro? ¡Es un infierno! Pues lo mismo sucede cuando un cristiano no se ha dado cuenta del amor de Dios y

quiere cumplir con las exigencias de la caridad, la solidaridad y el perdón; es imposible ser feliz así!

**Hoy le podemos poner nuestro nombre a la pregunta que Jesús le hace a Pedro: \_\_\_\_\_ ¿me amas? Pues si no estás seguro(a) de este amor, jamás podrás vivir como verdadero cristiano ni como Hijo de Dios. ¿Cómo llegar a este amor? Imagínate cómo llegas a conocer y amar a una persona: primero la tienes que conocer (Evangelios), después la tienes que tratar con frecuencia (Oración), después se puede crear un lazo de compromisos (Caridad). Tres pasos, claros y concretos que nos llevan a conocer a Jesús y amarlo como Él nos lo pide.**

### **PROPÓSITO**

Trata esta semana de caminar con Dios, de platicar con él, de hacerlo parte de tu día. Sólo en el trato frecuente se llega a conocer y amar a una persona.

Por tu pueblo,

Para tu gloria,

Siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro.